

Semejanzas y diferencias entre el Movimento 5 stelle y Podemos

Cesáreo Rodríguez-Aguilera de Prat

The severe economic crisis that began in 2008 has encouraged the new emergence of protest parties in some European countries. The erosion of traditional politics has been capitalized by populist oriented movements: in the Italian case the Movimento 5 Stelle and in the Spanish case Podemos. The goal of this contribution is the analysis of the causes, organizational trajectories, leadership structures, social bases and ideological and programmatic issues of both parties. The M5S and Podemos have strategic and ideological differences, but share the radical criticism of the “system” which they disqualify outright.

Introducción

La tan grave crisis económica de 2008 ha afectado de modo muy negativo a la UE y, en particular, a varios de sus países del sur. Esto, añadido a algunas especificidades nacionales, ha favorecido la aparición de partidos de protesta que han alcanzado un significativo apoyo popular. En el caso de Italia, la insatisfacción tras veinte años de alternancias entre Berlusconi y un centroizquierda fragmentado y muy poco innovador acabó produciendo la sorprendente irrupción del M5S. En España, el desapego cívico de un bipartidismo turnista que apenas se ha diferenciado en sus políticas económicas – condicionadas por la “troika”- ha beneficiado a un singular nuevo partido como *Podemos*.

En este ensayo de interpretación comparada de ambos partidos se ha optado por agrupar en bloques sectoriales las cuestiones que describen y analizan sus respectivas posiciones, en primer lugar del M5S- por haber aparecido antes- y ,a continuación, de *Podemos*. El orden expositivo se ocupa de los siguientes asuntos: 1) verificar hasta qué punto pueden ser definidos como “populistas” el M5S y *Podemos*, 2) explicar cómo se han configurado organizativamente, 3) estudiarlos “por dentro”, 4) constatar cuáles son sus bases electorales y 5) analizar el ideario de fondo y el alcance de sus propuestas programáticas.

En las conclusiones se sistematizan las afinidades y las diferencias entre ambos partidos.

¿Por qué el populismo?

M5S. Aunque el fenómeno del populismo ha alcanzado hoy en Europa una proyección generalizada y abarca muy diversos y heterogéneos tipos de organizaciones y movimientos políticos, algunos analistas consideran que Italia puede haber sido el “laboratorio” pionero del mismo ¹. El populismo- un término polisémico- es siempre un síntoma del malestar de una parte de los ciudadanos y en el caso italiano parece fruto de una incierta *transición* desde el fin del régimen democristiano. No es que en la Italia dominada por la DC no se hubieran conocido impulsos populistas, pero siempre fueron episódicos y secundarios dada la hegemonía de los dos grandes partidos de masas del país. Esto se quebró a principios de los años noventa con la irrupción de la LN, Berlusconi, Di Pietro y, en cierto modo, los *girotondi*. En suma, el populismo que deslegitimó al *sistema* tuvo éxito cuando los partidos convencionales entraron en crisis.

Tras veinte años dominados por el berlusconismo (incluso estando en la oposición) parece abrirse un nuevo ciclo con la aparición del M5S: Grillo no reniega del epíteto “populista” – que suele usarse de modo negativo- y afirma que su opción ha impedido que en Italia capitalice la protesta la extrema derecha². En suma, el hartazgo frente al *establishment* político y el *statu quo* económico han propiciado el éxito del M5S: las alternancias no han servido para reformar a fondo un sistema político partidocrático, clientelar y corrupto y los desequilibrios socio-económicos no han cesado de aumentar. Mientras la “clase política” tradicional sea incapaz de culminar las reformas siempre anunciadas y nunca plasmadas, está abonado el terreno para fenómenos como el M5S, máxime por no tener responsabilidades directas de gobierno³. El auge del M5S desde 2012 responde al hastío de una buena parte de los electores frente a los partidos tradicionales y el agravamiento del contexto económico. Además, la demonización mediática de Grillo fue un *boomerang* ya que contribuyó a aumentar su popularidad⁴. En efecto, entre otras razones los buenos resultados del M5S son un reflejo de los cambios actuales en los

¹ Tarchi, 2003, p. 7.

² Biorcio/ Natale, 2013, p. 136. Tarchi, 2003, p. 202.

³ Bordignon / Ceccarini, 2013, p.13. Corbetta/ Gualmini, 2013, pp. 210 y 212.

⁴ Biorcio, 2013, p.51. Biorcio/ Natale, 2013, pp.55, 57, 62 y 100. Bordignon/ Ceccarini, 2013, p. 15. Corbetta/Gualmini, 2013, p.67.

modos de comunicación política y, más en particular, de la relevancia de las redes. Por tanto, el M5S irrumpe con fuerza por tres razones: 1) Grillo asume un fuerte papel de emprendedor político, 2) construye un movimiento a partir de la red y 3) aglutina la protesta y las demandas de sectores sociales que ya no se sienten representados por los partidos tradicionales⁵.

En efecto, la caída de Berlusconi y la formación de un gobierno “técnico” (Monti)- *de facto* impuesto por la “troika”- provocó una nueva caída en picado de la popularidad de los partidos tradicionales, incluyendo a la LN que había sido el típico partido de protesta. El M5S fue, de entrada, subvalorado e incluso ridiculizado por el *establishment*, lo que le acabó beneficiando al aparecer como una alternativa real al mismo⁶. De un lado, el M5S captó el rechazo que suscitan factores tan negativos y persistentes en la política italiana como la *lottizzazione*, el clientelismo y la corrupción, y de otro, apareció como un soplo de aire fresco frente a la *partitocracia* convencional. Por tanto, el M5S es expresión de la protesta, a la vez que recoge nuevas demandas: en el primer sentido, se benefició del declive de la LN y de otras formaciones críticas (SEL, IdV), y en el segundo, se demostró imbatible a la hora de captar descontentos diversos⁷.

Podemos. El estilo verticalista de hacer política de Rajoy, su *ocupación* de las instituciones con sus incondicionales y sus decisiones económicas neoliberales en plena sintonía con los designios de la “troika” han acabado provocando una crisis sin precedentes del “régimen del 78”, agravada por los serios problemas del PSOE para configurarse de nuevo como alternativa creíble. *Podemos* es fruto de la crisis política, económica y hasta cultural de los partidos convencionales y se ha aprovechado hábilmente del profundo y creciente malestar de muchos ciudadanos por los privilegios de los políticos, la extensión de la corrupción y los tan negativos efectos sociales de las recetas de austeridad. *Podemos* capta, por tanto, el apoyo de los desencantados de los políticos tradicionales y de los que desean manifestar su protesta⁸.

El ascenso de *Podemos* en las encuestas es un reflejo del agotamiento del sistema bipartidista tradicional en España y del erróneo modo de reaccionar frente al fenómeno por parte del PP y del PSOE. En efecto, la estrategia de los dos grandes partidos y los medios de comunicación afines fue la de la descali-

⁵ Mosca/ Vaccari, 2011, p.169. Biorcio /Natale, 2013, p. 11.

⁶ Biorcio, 2013, p.50. Biorcio/Natale, 2013, pp. 9 y 138. Bordignon/ Ceccarini, 2013, p. 14. Lanzone, 2013, p. 2. Pepe/ di Gennaro, 2009, p. 18.

⁷ Biorcio, 2013, p.51. Biorcio/ Natale, 2013, pp. 10, 109-110 y 141. Corbetta/ Gualmini, 2013, pp. 19 y 83. Milani, 2010, pp. 186-187. Pinto / Vignati, 2012, pp. 735 y 737.

⁸ Domínguez/ Giménez, 2014, p. 219. Politikon, 2014, p. 13. Monedero, 2014, pp. 40, 42 y 129. Müller, 2014, pp. 20-21. Tímermans, 2014, p.20.

ficación de *Podemos*, a veces con tonos muy agresivos en la derecha. En efecto, los conservadores han adoptado la estrategia cortoplacista del miedo para movilizar a sus electores, a la vez que la demonización constante de este partido (con acusaciones de grueso calibre como “castro-chavistas” y “proetarras”, por ejemplo) arrincona y erosiona al PSOE⁹. Este partido trató al principio a *Podemos* como partido populista- un término que ha adquirido connotaciones muy negativas en el lenguaje político al uso-, para encasillarlo a continuación en la extrema izquierda. A su juicio, *Podemos* ofrecería una imagen reformista sólo por razones tácticas, no siendo en absoluto confiable como opción de gobierno. El PSOE está preocupado porque *Podemos* se ha convertido en su principal competidor (no lo es IU) a la hora de captar voto progresista (podría perder cerca de un tercio de sus votantes habituales en favor de la opción de Iglesias), de ahí un viraje tan sorprendente como el reconocimiento por parte de Sánchez de que fue un error aprobar la reforma del art. 135 de la Constitución por las presiones de la “troika” cuando gobernaba Zapatero. En suma, el PSOE ha perdido atractivo como alternativa, a la vez que IU ha sido incapaz de capturar a los descontentos, no siendo siempre muy fluidas las relaciones entre ésta última formación y *Podemos* pese a estar próximas ideológicamente¹⁰. Por su parte, UPyD hace una muy forzada amalgama de formaciones tan diversas como SYRIZA, el M5S y el FN para asimilarlas a *Podemos* como fenómenos negativos para Europa.

La baja calidad de la democracia española, la debilidad de los órganos formales de control (con escasos recursos, procedimientos disfuncionales y nombramientos partidistas) y la adaptación de los gobiernos (del PSOE y del PP) a los “mercados” y las grandes corporaciones son caldo de cultivo para el crecimiento de un fenómeno como *Podemos*. La corrupción ha colmado el vaso y ahora la opinión pública no transige, sobre todo por la manifiesta impunidad con la que los políticos involucrados en escándalos de este tipo han operado hasta tiempos recientes, algo que ha empezado a cambiar precisamente por la irrupción de *Podemos*¹¹. Este partido ha generado la ilusión de que es posible revertir esta situación y lo hace detectando problemas reales, pero ofreciendo recetas inconcretas a modo de consignas o directamente inviables. Con un líder brillante, con excelente capacidad dialéctica y comunicativa (Iglesias), una amplia red de seguidores y un mensaje simple y eficaz contra la “casta”, *Podemos* ha conseguido convulsionar el sistema político español. Por lo demás, es un fenómeno que tiene éxito por su naturaleza transversal ya que, pese a

⁹ Domínguez/ Giménez, 2014, pp. 108-109. Iglesias, 2014, pp. 150-151. Tímermans, 2014, pp. 17, 22 y 23.

¹⁰ Rivero, 2014, pp. 54-55. Tímermans, 2014, pp. 32 y 34.

¹¹ Domínguez /Giménez, 2014, p. 144. Iglesias, 2014, p. 155. Politikon, 2014, p.26.

proceder de la izquierda radical, ha edulcorado su propuesta de tal suerte que ha conseguido ir mucho más allá de tal espacio. *Podemos* no es- como tal- un fenómeno atípico ya que en cada vez más países europeos han surgido partidos de protesta- sobre todo desde la crisis de 2008 y su pésima gestión comunitaria- y de diverso signo: la novedad radica en su aparición por primera vez en España. De un lado, este partido es reflejo de las crisis señaladas, y de otro, ha tenido la habilidad de sintonizar con todos los movimientos de protesta que han surgido contra las políticas del gobierno de Rajoy (antideshaucios, “mareas blancas”- del personal sanitario- y “mareas verdes”- del personal educativo- e incluso el *soberanismo* catalán). De ahí que *Podemos* articule un discurso genérico para captar diversos malestares, denunciar a sus culpables y proponer algunas recetas simples¹².

Se ha llegado a un punto en el que la oferta partidista tradicional suscita rechazo inmediato en muchos ciudadanos, tanto por sus características internas como externas. Desde el primer punto de vista, los principales partidos son percibidos como cerrados, autorreferenciales, clientelares, corruptos y privilegiados, y desde el segundo, tanto el PP como el PSOE parecen formar parte de un mismo proyecto político ya que las alternancias de gobierno no cambian lo esencial de las recetas económicas. Los dos grandes partidos formarían un *cártel* hiperoligárquico y plegado a los intereses del *establishment* financiero, reforzado además por un sistema electoral que los sobrerrepresenta de modo no proporcional y muy favorable a las cúpulas (listas cerradas y bloqueadas)¹³. En efecto, España es, de un lado, un país con una débil sociedad civil (hay muchas movilizaciones de protesta, pero escaso asociacionismo), y de otro, encarna claramente un modelo *partitocrático*. Se han estructurado partidos muy jerárquicos, con disciplina férrea y estilos *top-down* de actuación. La generalización de la *lottizzazione* (hay sobreabundancia de cargos públicos de libre designación) y el blindaje de privilegios políticos (inmunidad, dobles sueldos, pensiones máximas con dos legislaturas, viajes gratuitos, aforamiento, “puertas giratorias” con la empresa privada al abandonar la política) han generado una percepción de “casta”, de ahí las crecientes presiones para acabar con esta situación y democratizar tales aparatos¹⁴.

Por descontado, la tan grave crisis económica de 2008- consecuencia del estallido de la burbuja inmobiliaria- ha tenido consecuencias sociales muy negativas. De un lado, se ha venido abajo un modelo de crecimiento contraproducente a largo plazo para el tejido productivo español, y de otro, generó una

¹² Domínguez/ Giménez, 2014, pp. 110 y 119. Müller, 2014, pp. 101 y 103.

¹³ Iglesias/ Nega, 2014, p.53. Monedero, 2014, p. 146. Politikon, 2014, p. 48. Rivero, 2014, p. 24.

¹⁴ Politikon, 2014, pp. 17, 18, 37 y 89.

gran especulación, mucha corrupción política y serios destrozos medioambientales irreversibles. El aumento de las desigualdades sociales está en el trasfondo del distanciamiento cívico del PP y del PSOE y del auge de *Podemos*¹⁵.

Por lo demás, la irrupción de esta formación se ha producido en una convocatoria electoral que siempre presenta condiciones particulares: las elecciones europeas del 25 de mayo de 2014. Se trata de elecciones con circunscripción única estatal, sin barrera de exclusión, en la que no hay que premiar/ castigar a un eventual gobierno europeo (sencillamente porque es inexistente) y con alta abstención y fragmentación del voto, factores todos ellos que beneficiaron a *Podemos*. Cinco eurodiputados, en sí mismos, tienen poco peso, pero la proyección y extrapolación simbólica de este resultado ha ido mucho más allá¹⁶. Este partido ha obligado a los tradicionales a hacer gestos de transparencia y combate a la corrupción y ha provocado algunas dimisiones y, ante la parálisis del PSOE, no es casual que- desde las elecciones europeas- todos los sondeos pronostiquen excelentes resultados para *Podemos* que parece anunciar un escenario de tripartidismo.

¿Son populistas el M5S y Podemos?

M5S. De entrada, el M5S fue descalificado como expresión de la “antipolítica” y como fenómeno *qualunquista* e incluso “anarcoide”, con la errónea impresión de que sería un *flash* pasajero. Ciertamente hay numerosos elementos populistas en el M5S (la contraposición “casta”/ gente corriente, instituciones “antipopulares”/ red “virtuosa”), pero ninguno de tipo “étnico” (la xenofobia que contrapone un “nosotros” nacional “puro” frente a un “ellos” de un extranjero “amenazador”) o ni siquiera “de clase” (los perdedores y los explotados frente a los oligarcas). Por tanto, el populismo del M5S es fundamentalmente antipartitocrático y, es más, Grillo ni siquiera aspira a ser jefe del gobierno ya que no se postula como candidato¹⁷.

Por tanto, el eje central del M5S es la denuncia demagógica de los partidos convencionales y de las instituciones representativas puesto que, desde su punto de vista, todos serían antipopulares y corruptos. En este sentido, ha sido muy hábil a la hora de agregar un difuso resentimiento cívico antipartidista, de ahí el éxito de sus críticas al “déficit democrático” del régimen y a los “profesionales” de la política. Frente a los partidos y las instituciones, el M5S

¹⁵ Politikon, 2014, pp. 11 y 110. Iglesias, 2014, p. 138. Iglesias/ Nega, 2014, p. 12.

¹⁶ *Podemos* obtuvo 1.253.837 votos, el 7.98%, y cinco eurodiputados, siendo la quinta fuerza política española. Domínguez/ Giménez, 2014, pp. 126-127 y 220. Müller, 2014, pp. 12 y 164.

¹⁷ Biorcio, 2013, p.53. Biorcio/ Natale, 2013, p. 89. Corbetta/ Gualmini, 2013, pp. 199-202.

idealiza la “democracia directa” y la participación de las “bases” sin intermediarios a través de la red. En el rechazo del *establishment* Grillo añade una fobia particular: la lucha contra la “casta periodística”, en su opinión cómplice de la política y a la que se le debe hacer el vacío (principio que el líder interpreta de modo laxo toda vez que, si bien prohíbe a los suyos acudir a los *mass media* convencionales, él sí lo ha hecho en algunas ocasiones)¹⁸. Es cierto que el M5S rechaza la financiación pública de los partidos, pero participa en las instituciones representativas y gestiona diversas administraciones locales, de ahí que su denuncia al respecto sea más instrumental que realmente operativa.

Podemos. Esta formación se ha sabido aprovechar de una coyuntura muy crítica y ha conseguido captar un malestar social difuso con un mensaje simple y eficaz contra la corrupción, los privilegios de los políticos tradicionales, a precariedad laboral y el paro. Una singularidad del caso español es la revisión radical que *Podemos* ha hecho del complejo proceso de transición política de la dictadura franquista al actual régimen democrático ya que la valoración inicial fue negativa. De acuerdo con los postulados típicos de un sector de la izquierda radical, la transición habría supuesto un sustancial continuismo de los poderes fácticos tradicionales con algunas formas renovadas y una “traición” del PSOE y también del PCE a su trayectoria histórica. No obstante, con el paso del tiempo *Podemos* ha ido atenuando su crítica sin matices a la transición: aunque la tentación de descalificar en bloque al “régimen del 78” es recurrente (*Podemos* sigue reclamando abrir formalmente un nuevo “período constituyente” en España), Iglesias ha reconocido que entonces se obtuvieron algunas conquistas democráticas no irrelevantes y parcelas de libertad significativas¹⁹.

El estallido masivo de nuevos escándalos de corrupción del PP- y en menor medida del PSOE- desde 2011 sería la prueba evidente para Iglesias de la existencia de la “casta”, un término que reconoce haber importado de Rizzo y Stella. Este *leitmotiv* va a ser uno de los más exitosos en el discurso de *Podemos*, la contraposición entre una idealizada “gente” y una “casta” corrupta y completamente desconectada de la ciudadanía. Que esta visión sea esquemática y parcial no ha sido óbice para que goce de muy amplio crédito, prueba del hábil uso populista de esta consigna por parte de *Podemos*²⁰.

¹⁸ Mosca/ Vaccari, 2011, p. 169. Biorcio, 2013, pp. 51-52. Biorcio/ Natale, 2013, pp. 31 y 90. Bordignon/ Caccarini, 2013, pp. 7 y 9. Corbetta/ Gualmini, 2013, pp. 14, 24-25, 54, 154 y 160. Lanzoni, 2013, p. 10. Raffini, 2013, p. 185.

¹⁹ Iglesias, 2014, pp. 11-112. Iglesias/ Nega, 2014, pp. 18 y 26-29. Müller, 2014, pp. 107 y 200. Tímermans, 2014, p. 104.

²⁰ Domínguez/ Giménez, 2014, p. 142. Politikon, 2014, pp. 15 y 250. Rivero, 2014, p. 150. Rodríguez Teruel, 2015, pp.1-2.

La oferta de *Podemos* se basa más en la ilusión que en la viabilidad de sus propuestas: en realidad, este partido no busca tanto fórmulas concretas de gestión política, cuanto eslóganes eficaces. No se trata tanto de elaborar un detallado programa de gobierno (la concreción siempre tiene un coste), cuanto de movilizar con algunas ofertas genéricas atractivas por escasamente viables que puedan ser. Frente a los “poderosos” el objetivo debe ser el de “empoderar” a la “gente decente” para acabar con el “secuestro” de la democracia y defender a los golpeados por la crisis. Todo ello con un lenguaje llano y directo, de “sentido común”, y muy eficaz por su tono moral de denuncia implacable de la corrupción y los privilegios. En suma, los principales elementos de la política de *Podemos* radican en una estrategia encaminada a conquistar el poder sin aclarar exactamente qué medidas de gobierno adoptaría, una fuerte delegación en el líder y su equipo más allá de la retórica “participativa”, unas consignas simples y eficaces gratas a un público predispuesto a hacerlas suyas dado su rechazo de los políticos convencionales y un amplio transversalismo homogeneizador que rehúye las divisorias tradicionales derecha/izquierda. El populismo de *Podemos* es fundamentalmente antipartidocrático, aunque también incluye una dimensión social (la minoría de los poderosos privilegiados frente a la mayoría de los *desposeídos*), mientras que en cambio no presenta la menor connotación de tipo étnico ya que está en las antípodas de esta pulsión²¹.

Cómo se construyeron el M5S y Podemos

M5S. Grillo inició su andadura política primero desde el mundo del espectáculo como cómico y a continuación desde un *blog* de feroz sátira contra el *establishment* que tuvo enorme éxito. A partir de ahí se configuró un movimiento que surgió en un espacio virtual (los *Meet up* locales de la red) y que captó a personas que se sentían huérfanas de representación política y hastiadas de la oferta partidista existente. Las grandes jornadas de los *V-Day* (2007 y 2008) supusieron una irrupción masiva y a lo grande en la esfera pública y el paso siguiente fue el de apoyar listas cívicas locales²². El M5S nació oficialmente el 4 de octubre de 2009 en Milán, teniendo su sede física en el domicilio particular de Grillo que es asimismo el propietario del logo comercial del partido. A continuación, irrumpió con fuerza en las elecciones sicilianas de octubre

²¹ Monedero, 2014, p.11. Müller, 2014, p.84. Timermans, 2014, pp. 88, 118 y 143-144. Del Río, 2015, pp. 9-12.

²² Pepe/ di Gennaro, 2009, pp. 2, 5, 9,26 y 27. Milani, 2010, pp. 182-183. Biorcio, 2013, pp. 48-49. Biorcio/Natale, 2013, p. 86. Bordignon/ Ceccarini, 2013, pp. 3-4.

de 2012 y no dejó de crecer en lo sucesivo (hasta el retroceso de las elecciones europeas de 2014), siendo lo más destacable la novedad de movilizar a través de las redes por expansión local y sin contar con el menor apoyo (más bien todo lo contrario) de las *mass media* convencionales²³.

Grillo se convirtió en una especie de portavoz espontáneo del malestar difuso contra los políticos del *establishment* y tuvo éxito tanto por sus altas dotes de comunicador, como por no presentar en efecto el clásico perfil del político profesional. De un lado, Grillo es un líder incontestable y que actúa de modo verticalista, aunque no ha querido ser candidato electoral, un potencial factor de debilidad a largo plazo. Grillo se presenta como el “garante” del ideario de su movimiento, lo que justificaría su omnímodo poder de control. En efecto, el líder no aplica muchas peticiones de simpatizantes en la red, censura críticas y no facilita una real participación de las bases en la toma de decisiones²⁴. Una de las claves del éxito organizativo de Grillo fue su conexión con Casaleggio y su empresa informática especializada en comunicación y marketing digital y con buena experiencia profesional y numerosos contactos. Casaleggio- una especie de “gurú” en la sombra- se convirtió en la “eminencia gris” del M5S, el número dos del todo incontrolable y reservado. El caso es que el tándem Grillo-Casaleggio ha sido crucial para construir el M5S al conjugarse una alta capacidad comunicativa con el profesionalismo digital sofisticado²⁵.

Podemos. Este partido no existiría si no hubieran surgido antes el 15-M (los “indignados”) y después las “mareas” de trabajadores (sanidad y enseñanza, sobre todo) contra las políticas “austeritarias” del gobierno de Rajoy. El 15-M cambió las coordenadas de la política, aunque *Podemos* no pretende representar todo lo que aquél encarnó, sino facilitar la traducción política del mismo. El 15-M fue, en efecto, un síntoma de la crisis del sistema, aunque también mostró los límites de este tipo de movilizaciones. El 15-M debatió mucho (de modo muy generalista y a veces grandilocuente, por lo demás), pero articuló pocas propuestas factibles y, sobre todo, careció de organización: es esta ausencia lo que ha querido resolver *Podemos* ya que el asamblearismo sin fin y el hiperideologismo de los miembros más activos del 15-M acabaron desmovilizando al participante mediano. Lo cierto es que el 15-M reflejó bien el amplio

²³ Pepe/ di Gennaro, 2009, p. 4. Biorcio/Natale, 2013, pp. 96 y 97. Corbetta/ Gualmini, 2013, pp. 7 y 128.

²⁴ Pinto/ Vignati, 2012, p. 737. Biorcio, 2013, pp. 45 y 58. Biorcio/ Natale, 2013, pp. 15, 16, 21, 43 y 141. Bordignon/ Ceccarini, 2013, p. 1. Corbetta/ Gualmini, 2013, pp. 7, 194 y 204-205. Raffini, 2013, p. 187.

²⁵ Orsatti, 2010, pp. 197, 200 y 202. Biorcio, 2013, pp. 46 y 47. Biorcio/ Natale, 2013, p. 24. Corbetta/ Gualmini, 2013, p. 40.

descontento difuso que se manifestó espontáneamente y que estaba pidiendo articulación organizativa. Por tanto, de un lado, rompió las fronteras convencionales de la política, y de otro, se convirtió en un laboratorio inicial, pese a sus notorias vaguedades (nunca quedó claro, por ejemplo, qué es una “democracia real”). El 15-M, visto con mucho recelo por los partidos tradicionales, agitó una escena política estancada y acabó favoreciendo la aparición de *Podemos* que, en parte, recogió su espíritu²⁶.

Iglesias entendió de inmediato la importancia de incidir en la comunicación política por el gran impacto de las televisiones en España como fuente básica masiva de información para la población. En este sentido, su política de comunicación fue mucho más dinámica que la de la izquierda clásica siendo un éxito su aparición en numerosos canales. Iglesias utilizó un estilo accesible y novedoso de comunicación política que combinó formas sencillas y coloquiales con una denuncia efectiva de los males del sistema²⁷. En efecto, la estrategia de estar presente como tertuliano fijo en el máximo número posible de televisiones, con independencia de su orientación ideológica, se reveló como un rotundo acierto. Iglesias y su equipo planificaron cuidadosamente todas las apariciones e intervenciones tanto en televisiones menores (Canal 33, Público TV) como en otras más importantes (La Sexta, La Cuatro). La opción de participar en televisiones de extrema derecha (Intereconomía, 13 TV, Veo 7, Libertad Digital TV) fue una buena inversión: Iglesias consiguió una gran proyección en públicos que están en las antípodas de la izquierda y una propaganda formidable de sus tesis frente al *establishment*, con lo que se popularizó su imagen frente a la vieja izquierda²⁸. Iglesias y su equipo dispusieron además de programas propios en dos pequeñas televisiones (“La Tuerka” en Tele K y “Fort Apache” en Hispan TV) que, con medios muy precarios, se fueron abriendo camino al hacer programas de denuncia de abusos laborales, casos de corrupción, desahucios o recortes en bienestar, dando voz a Ada Colau, Alberto Garzón, Xosé Manuel Beiras o David Fernández, miembros de colectivos sociales o de partidos radicales que jamás habían aparecido en las televisiones convencionales. Por tanto, “La Tuerka” sobre todo planteó asuntos tradicionalmente silenciados y lo hizo de forma razonada y pedagógica, rehuyendo el espectáculo alborotado de muchas pseudotertulias de otras televisiones.

²⁶ Domínguez/Giménez, 2014, pp. 132, 215 y 222-223. Iglesias, 2014, p. 28. Monedero, 2014, p. 227. Müller, 2014, pp. 59, 63, 68 y 199. Politikon, 2014, pp. 95, 105, 200, 202, 204, 205 y 248. Rivero, 2014, pp. 40-41. Sánchez-Cuenca, 2014, p.63.

²⁷ Domínguez/ Giménez, 2014, pp. 11, 14, 146, 147 y 185. Iglesias/Nega, 2014, p. 105. Riobóo, 2014, pp. 51-53 y 97. Tímermans, 2014, p. 76.

²⁸ Domínguez/ Giménez, 2014, pp. 28, 40, 46, 49 y 94. Iglesias/ Nega, 2014, p. 63. Müller, 2014, pp. 15 y 25. Tímermans, 2014, pp. 27 y 84.

Podemos se fundó el 17 de enero de 2014 y, tras el gran éxito de las elecciones europeas, empezó a configurarse como partido. De entrada, afirmó ser un proyecto “participativo abierto a toda la ciudadanía” y organizó unas elecciones primarias para la selección de candidatos al Parlamento Europeo en las que participaron 33.000 personas en toda España. Entre el 15 de septiembre y el 15 de noviembre de 2014 su “Asamblea Ciudadana”, de carácter “constituyente, votó los principios y las bases organizativas que daría forma al nuevo partido”²⁹.

No deja de ser singular que el grupo dirigente y fundador de *Podemos* esté formado por profesores de ciencia política de la Universidad Complutense de Madrid (Pablo Iglesias, Juan Carlos Monedero, Iñigo Errejón, Carolina Bescansa, Jaime Pastor, Ariel Jerez y Germán Cano). No obstante, la clave radica en Iglesias, procedente de una familia de clase media de izquierdas (vinculada al PCE y a IU), que había militado en las Juventudes Comunistas y después en Izquierda Anticapitalista. Coyunturalmente Iglesias fue asesor de IU, pero tal colaboración no acabó de funcionar, de ahí que acabara optando por dedicarse a la comunicación política desde sus propios programas. La tesis de que Iglesias es un producto artificial de las televisiones es muy discutible ya que los partidos convencionales las acaparan y ello no les ha reportado grandes beneficios en este momento crítico. Otros líderes de partidos pequeños (Elpidio Silva, Javier Nart) han aparecido en muchas televisiones y no les ha funcionado: esto significa que aquellas no pueden inventarse a un líder si este no es capaz de comunicar y sintonizar con eficacia y aquí radica el éxito de Iglesias. La personalización de *Podemos* (el logo del partido es el rostro del líder) fue un acierto precisamente por el gran influjo social de las televisiones³⁰.

El M5S y Podemos por dentro

M5S. Grillo utiliza un lenguaje agresivo- que recuerda al de la LN primigenia- y un maniqueísmo expositivo constante: su movimiento sería “puro”, mientras que el *establishment* sería “malvado”. Así, de un lado, la provocación, el insulto y la sobreexcitación son ingredientes típicos de su estilo, y de otro, la

²⁹ Con una participación de 112.070 votantes, las propuestas de Iglesias obtuvieron el aval del 80.7% de aquellos frente a las de Echenique que obtuvo el 12.3%. Iglesias fue nombrado Secretario General (se adoptó esta denominación tan tradicional) con el 88.6% de los 107.000 votos emitidos sobre unos 250.000 inscritos. Rivero, 2014, p.15.

³⁰ Domínguez/ Giménez, 2014, pp. 21 y 101. Iglesias, 2014, p. 10. Müller, 2014, pp. 81 y 91. Tímermans, 2014, pp. 73 y 108-109.

simplificación de los problemas es completa ya que todo se reduciría a echar a la “casta” para que el pueblo recuperara la voz³¹.

Grillo y Berlusconi han sido considerados dos ejemplos de “populismo mediático”, el primero a través de la red y el segundo a través de la televisión. En efecto, en el M5S hay una absoluta idealización de las redes como instrumentos clave de las nuevas formas de hacer política, de ahí su uso masivo. Este énfasis obsesivo ha generado una especie de “determinismo tecnológico” en el M5S que exalta de modo “mesiánico” la red como la única alternativa salvífica frente al *establishment*. En efecto, los *Meet up* permiten una interacción continua entre los activistas- mucho mejor que la televisión- aunque los seguidores del M5S también la sigan y en porcentajes no menores (71%)³². La red es mitificada como “espacio de libertad” ya que permitiría la participación directa de los ciudadanos sin jerarquía y con transparencia. No es casual que para los seguidores de Grillo la red sea la principal fuente de información política y, en este sentido, presentan una fuerte especificidad con relación al resto de ciudadanos precisamente por su tan alta vinculación a internet³³.

Los *Meet up* generaron grupos territoriales de contacto de personas sin previa experiencia política y con inquietudes cívicas y el *blog* de Grillo se convirtió en foco de contrainformación muy seguido. La red se convirtió en un formidable instrumento de movilización y denuncia, lo que supuso una gran ventaja competitiva para el M5S al multiplicar sus mensajes. En efecto, la red le proporcionó a Grillo un medio insuperable para su expansión al ser capaz de generar una amplia y tupida red permanente de seguidores³⁴.

El M5S se presenta como un “no- partido” (formalmente se rige por un “no- estatuto”) – y en esto recuerda al grupo alemán *Piraten*- ya que rechaza tener un aparato profesional mediador. Por tanto, afirma ser accesible y no jerárquico y con una estructura “ligera” (no hay sedes, no hay burocracia), aunque se trate en realidad de un partido fuertemente personal. El M5S es un “extraño animal”: afirma no ser un partido, pero ha reproducido muchas de las características del mismo por la fuerte centralización decisional y de selección de candidatos de Grillo y Casaleggio³⁵. La adhesión al M5S es libre y sencilla -con

³¹ Corbetta/ Gualmini, 2013, pp. 26 y 206-207.

³² Biorcio/ Natale, 2013, pp. 23 y 51. Corbetta/ Gualmini, 2013, pp. 169, 171, 181 y 184. Lanzoni, 2013, pp. 1 y 10. Raffini, 2013, p. 182.

³³ Mosca/ Vaccari, 2011, pp. 171, 183-184 y 188. Corbetta/ Gualmini, 2013, pp. 20 y 23. Raffini, 2013, p. 184.

³⁴ Milani, 2010, p. 184. Mosca/ Vaccari, 2011, pp. 170, 172, 175, 181-182 y 191-193. Biorcio/ Natale, 2013, pp. 84-85 y 88. Raffini, 2013, p. 183.

³⁵ Biorcio, 2013, p. 44. Biorcio/ Natale, 2013, pp. 32-34. Bordignon/ Ceccarini, 2013, pp. 20-21. Corbetta /Gualmini, 2013, pp. 10 y 131. Nizzoli, 2013, p. 143. Raffini, 2013, p. 184.

la condición de no pertenecer a ningún otro partido, asumir el “no-estatuto” y defender el programa en la red- y la progresiva institucionalización ha generado diferentes niveles internos (activistas y simpatizantes). El carácter verticalista fáctico del M5S provocó algunas disidencias de representantes electos que fueron resueltas de modo expeditivo por Grillo. La selección de candidatos se hace teóricamente con debate en la red (se exige no haber sido condenado o estar procesado, no pertenecer a otro partido y no haber desempeñado cargos representativos más allá de dos mandatos) y se ha buscado captar a personas “normales” sin experiencia política para que sean un reflejo de la sociedad y no de la “casta”. Los representantes del M5S están obligados a mantenerse en contacto permanente con los adherentes y están vinculados a estrictas reglas para evitar el transformismo, el carrerismo y el clientelismo. Los candidatos del M5S le sacan mucho más rendimiento a la red que los del resto de partidos y *You tube* se convertirá en la primera plataforma de aquellos³⁶.

De un lado, las bases del M5S carecen de experiencia y no controlan en absoluto la cadena de mando de la organización, y de otro, su “participación” se reduce a comentar, hacer propuestas y votar en las elecciones. Aunque Grillo es absolutamente central, a medida que el M5S se expandió y obtuvo altas cotas de representación crecieron las contradicciones internas. En este sentido, Biorcio y Natale han detectado cuatro tendencias básicas: 1) los militantes grillinos incondicionales (25%), 2) los desencantados de la izquierda (20%), 3) los racionales pragmáticos (30%) y 4) los *menopeggio*, los más proclives a un populismo de tintes xenófobos (25%), variedad que obedece a las diferencias socio-demográficas y político-ideológicas de los adherentes al M5S³⁷.

La cuestión clave es que el funcionamiento real del M5S ha desmentido el mito de la “democracia digital” como la “verdadera” por su carácter directo. Todo ello sin ignorar otro problema añadido para esta teoría derivado del hecho de que hay muchísimos ciudadanos absolutamente desconectados de la red y que, en consecuencia, no existen para Grillo. En el M5S hay una contradicción insoluble entre la retórica de la democracia electrónica y la centralización de los procesos decisionales: Grillo se presenta como el campeón de la democracia directa, pero controla estrechamente las candidaturas, las reglas del juego y las propuestas. En consecuencia, la democracia de la red no es más que un “populismo digital centralizado”³⁸. El carácter “salvífico” de Grillo ha

³⁶ Mosca/ Vaccari, 2011, pp. 177 y 191. Biorcio, 2013, pp. 58-59. Biorcio/ Natale, 2013, pp. 38-39. Bordignon/ Ceccarini, 2013, pp. 11-12. Corbetta/ Gualmini, 2013, pp. 55, 124 y 140. Lanzoni, 2013, p.23.

³⁷ Biorcio/ Natale, 2013, pp. 68-74. Corbetta / Gualmini, 2013, p. 59.

³⁸ La expresión es de Raffini, 2013, p. 190. Biorcio/ Natale, 2013, pp. 27, 28 y 150. Corbetta/ Gualmini, 2013, p. 15.

vaciado de todo contenido real la democracia informática, siendo abundantes los casos de censura y la no aplicación de propuestas teóricamente aprobadas por las bases. A diferencia de *Piraten*, el M5S no usa sus mecanismos abiertos de deliberación y toma de decisiones y, por tanto, las asambleas supuestamente “decisorias” no son más que de ratificación. Por tanto, la democracia de la red es virtual ya que el M5S culmina en una estructura monocrática (o dual: Grillo/ Casaleggio) que selecciona los contenidos y las propuestas con un filtro férreo y esto es lo que hace que tal partido funcione como una oligarquía dual³⁹. Las tensiones entre Grillo y algunos representantes parlamentarios disidentes o simplemente críticos del M5S concluyeron con la máxima penalización al ser expulsados del partido por el líder.

Podemos. Frente a la jerga burocrática de la “clase política” tradicional, *Podemos* introduce un lenguaje llano: Iglesias disputa a los partidos convencionales la definición de democracia, libertad, decencia y patriotismo, con un tono siempre pausado que tiene mucho de impostado. Iglesias apela constantemente al “sentido común” y habla de lo que mucha gente desengañada está deseando escuchar en una situación de crisis. El problema es que esta retórica recubierta de moral no deja traslucir la tradición ideológica de la que proceden Iglesias y sus compañeros y de la que no han renegado (el marxismo revolucionario)⁴⁰.

También *Podemos* hace un uso muy intenso de las redes (que complementa con las televisiones, a diferencia del M5S) que le sirven para pulsar y consultar, aunque las decisiones reales están concentradas en la cúpula dirigente. *Podemos* afirma: “no somos un partido” y justifica su inscripción como tal en el registro oficial “por imperativo legal”, a la vez que sus promotores sí han dado paso a un aparato estable que reproduce bastantes de las características organizativas clásicas con otros nombres (círculos, asambleas cívicas). Aunque estas cuestiones sí suscitaron ciertos debates en los momentos fundacionales (las minorías sí pudieron expresarse), se impusieron rotundamente las tesis organizativas de Iglesias con el argumento de que para mantener encauzadas las movilizaciones sociales era preciso contar con una organización estable que “coadyuvara” a reforzarlas⁴¹.

³⁹ Mosca/ Vaccari, 2011, p. 194. Biorcio, 2013, p. 57. Corbetta/ Gualmini, 2013, pp. 17, 133, 143 y 166. Raffini, 2013, p.185.

⁴⁰ Iglesias/ Nega, 2014, pp. 95 y 97. Müller, 2014, p. 110. Riobóo, 2014, p. 12. Tírmans, 2014, p. 28.

⁴¹ En la Asamblea Cívica las tesis de Iglesias obtuvieron el 86.8% de los inscritos y las del Círculo de Enfermería- mucho más descentralizadoras y autogestionarias- alcanzaron el 13.2%, con una participación de unos 55.000 inscritos. Domínguez/ Giménez, 2014, p. 133-134. Müller, 2014, pp. 75-76 y 92. Politikon, 2014, p. 212. Rivero, 2014, pp. 44, 106 y 113. Tírmans, 2014, pp. 159 y 161.

La estructura básica de *Podemos* está formada por los círculos (de hecho, el círculo es el símbolo del partido), presentados como “espacio de participación” social para “dar voz” a la “gente”. El modelo, pese a su apariencia asamblearia, es a la postre jerárquico pues las elecciones primarias abiertas no han reducido el poder de la cúpula dirigente que es la que articula y coordina toda la organización (formalmente *Podemos* afirma contar con cerca de 300.000 inscritos, aunque no haya forma real de verificar esta cifra probablemente muy abultada). Bescansa, una de las principales dirigentes de *Podemos*, afirmó que su partido no era compatible con las estructuras políticas de la democracia representativa ya que, frente a la delegación, optaba por la participación directa. Como es sabido, pretender sustituir la democracia representativa por la directa en todos los ámbitos exigiría un activismo y unas campañas permanentes, además de una participación popular masiva y constante en la política, premisas inexistentes en las sociedades europeas actuales. Esta retórica se contradice además con el funcionamiento real de *Podemos* ya que, pese a recurrir a amplias consultas en la red, al final predomina el clásico modelo organizativo de partido⁴².

Electores y territorio

M5S. Aunque este partido no tiene un perfil sociológico muy bien definido, entre sus votantes predominan cohortes de edad medio-jóvenes, con buen nivel de estudios (aunque no universitarios), sin previa militancia o simpatía clara por los partidos tradicionales, a la vez que son usuarios masivos de internet (80%), sin comparación con los electores de cualquier otro partido. El *M5S* es un partido muy transversal que captura votos de todas las procedencias: de partidos tradicionales, de nuevos electores y de abstencionistas. Más en particular, se ha beneficiado de desencantados del centroizquierda (entre el 46% y el 48%) y del centroderecha (en proporciones variables según las convocatorias, entre un 26% y un 34%), si bien 1/4 de los votantes grillinos no se posiciona en absoluto⁴³.

Territorialmente el *M5S* se ha ido expandiendo desde localidades de alcance medio hacia las grandes ciudades y está mejor implantado en el centro-norte (Emilia) y nor-este (Véneto) que en el sur. La conquista de Parma, la primera ciudad relevante en la que alcanzó el gobierno municipal, supuso

⁴² Domínguez/ Giménez, 2014, p. 134. Politikon, 2014, p. 255. Müller, 2014, p. 78. Rivero, 2014, p.22.

⁴³ Las cifras de los porcentajes en Bordignon/ Ceccarini, 2013, p.18 y Corbetta/ Gualmini, 2013, pp. 10-11. Además: Biorcio/Natale, 2013, p. 113 y Lanzoni, 2013, p.16.

para el M5S el inicio de una creciente ampliación electoral. Este partido capta fundamentalmente “voto de opinión” y no “voto de intercambio” y por esta razón es más débil en el sur (aunque en Sicilia llegó a obtener resultados notables)⁴⁴.

Podemos. Este partido consigue apoyos transversales y heterogéneos y ha captado un estado de ánimo difuso y el interés de sectores urbanos con buen nivel cultural, pero no mayoritariamente universitario. *Podemos* ha movilizado a un sector del electorado antes apático y ha penetrado en franjas de los partidos tradicionales. La mayoría de los votantes de *Podemos* reconoce que este partido no está preparado para gobernar y que su programa económico es inviable y, sin embargo, depositan su confianza en el mismo porque lo ven como el único revulsivo para desbloquear un sistema inerte. En *Podemos* predomina el votante de edad mediana (35-50 años), urbano, educado y genéricamente de izquierdas (pero no radical). Ha capturado entre el 30-35% del electorado del PSOE, casi el mismo porcentaje de votantes de IU y, lo que es más sorprendente, un 10% de votantes del PP⁴⁵.

Podemos penetra en todo el territorio, incluso en Cataluña y el País Vasco aunque en estos dos casos a menor escala- y más en las grandes y medianas ciudades que en las localidades pequeñas. Es un partido que tiene altas expectativas en diversos territorios aún sin contar con organización y líderes locales pues lo que importa es la marca.

El ideario y las propuestas

M5S. Grillo siempre ha jugado a la ambigüedad ideológica y, en su rechazo frontal del *establishment* político, afirma: “derecha e izquierda no existen. Lo que existe es un grupo de negocios. Italia es su negocio”⁴⁶. Se trata de una típica posición populista que rechaza tal *continuum* clásico en aras de la contraposición “viejo/nuevo” (algo que ya hizo Bossi en su momento). De un lado, Grillo se presenta como “post-ideológico”, y de otro, muestra una clara vocación *catch-all*. Paralelamente, rechaza todo tipo de alianzas con otros partidos y en asuntos programáticos de *issues* de izquierda (sobre todo de tipo medioambiental) acabará abrazando algunas de derecha (antisindicalismo, recelos frente a la

⁴⁴ Pinto/ Vignati, 2012, pp.731, 732 y 735. Biorcio/Natale, 2013, pp. 122 y 127. Bordignon/ Ceccarini, 2013, p. 17. Corbetta/ Gualmini, 2013, pp. 67 y 78. Lanzoni, 2013, p.8.

⁴⁵ Los datos en Domínguez/ Giménez, 2014, pp. 130-131 y 221. Mari-Klose, 2014, pp. 1-2. Müller, 2014, pp. 117, 120 y 182.

⁴⁶ La cita en Bordignon/Ceccarini, 2013, p. 10. Corbetta/ Gualmini, 2013, p. 104.

inmigración)⁴⁷. Esto último es de especial interés ya que indica una clara derechización del mensaje inicial: Grillo criticó en 2007 al Ministro de Solidaridad Social, Paolo Ferrero, por su “permisivismo” en materia migratoria, a continuación se mostró contrario a otorgar automáticamente la ciudadanía italiana a los hijos de inmigrantes nacidos en Italia y por último incurrió directamente en la xenofobia al decir: “un país no puede descargar sobre sus ciudadanos los problemas causados por miles de gitanos de Rumanía que llegan a Italia”⁴⁸. No puede sorprender en consecuencia que en 2014 el M5S haya ingresado en el eurogrupo de las derechas radicales xenófobas lideradas por UKIP (Farage).

Las reivindicaciones iniciales del M5S parecían reflejar un ideario conectado con la izquierda radical-libertaria (contra las multinacionales, contra la globalización neoliberal) a partir de reivindicaciones de tipo ambientalista y de protesta por abusos en este ámbito. Grillo rechazó los debates ideológicos para centrarse en problemas concretos de tipo local y combinó demandas postmaterialistas (calidad medioambiental, participación) con otras claramente materialistas (derechos sociales), en hábil articulación de denuncia y propuesta⁴⁹. El programa del M5S incluye asimismo diversas propuestas políticas cuyo fin es acabar con una organización estatal reputada “burocrática, sobredimensionada, costosa e ineficiente”, así como “moralizar” la vida pública para “dar la voz” directamente a los ciudadanos⁵⁰. En el primer sentido, se reclama la abolición de las provincias y la fusión de municipios; en el segundo, la limitación de mandatos (a dos), la reducción del sueldo de los representantes, la supresión de los privilegios parlamentarios, el endurecimiento de las incompatibilidades, la prohibición de acumular cargos y de que los condenados puedan ser elegidos. Este tipo de medidas deberían extenderse al ámbito económico con la prohibición de acumular cargos en los consejos de administración de las empresas y más exigencia de responsabilidad a las instituciones financieras. El resto de las propuestas se centran en mediadas de ahorro energético, transportes limpios, fortalecimiento de la sanidad pública y más inversiones en educación.

Podemos. El lenguaje inicial de los dirigentes de este partido antes de su fundación era típico de la izquierda radical (Iglesias y Monedero fueron asesores

⁴⁷ Biorcio/ Natale, 2013, p. 35. Bordignon/ Ceccarini, 2013, p.6. Corbetta/ Gualmini, 2013, pp. 41, 45, 81, 85, 101 y 109.

⁴⁸ La cita en Milani, 2010, p. 185. Biorcio, 2013, p. 55. Corbetta/Gualmini, 2013, p. 118.

⁴⁹ Las famosas “cinco estrellas” indican objetivos fundamentalmente ecologistas: agua, ambiente, energía, transportes y desarrollo. Corbetta/Gualmini, 2013, pp. 12 y 162-165. Milani, 2010, p. 183. Biorcio, 2013, pp. 54 y 60. Biorcio/ Natale, 2013, pp. 48-49 y 142.

⁵⁰ La cita es del programa del M5S, p. 3. Biorcio, 2013, p.56.

res de IU y de gobiernos “bolivarianos” latinoamericanos), pero la opción estratégica fue la de optar cada vez más por un perfil “regeneracionista” de tipo pragmático y ecléctico. Iglesias es consciente de que hoy ya no tiene sentido en la UE plantear dilemas del pasado como “reforma” o “revolución” y asimismo se ha desmarcado del viejo modelo del “socialismo real”, aunque mantenga numerosas ambigüedades sobre otros asuntos. La progresiva suavización del discurso, sus mensajes cada vez más dirigidos al elector desengañado del centroizquierda y su opción por recetas neokeynesianas presentan elementos tanto tácticos como estratégicos que suscitan no pocas dudas ya que pasar de la justificación del chavismo a defender políticas como las de Olof Palme en apenas seis meses no resulta muy creíble⁵¹.

Podemos hace un diagnóstico bastante certero sobre la crisis del sistema político español, pero la indefinición sobre las propuestas concretas para superarla es muy grande. Por tanto, es un partido muy eficaz en la denuncia, pero muy ambiguo en la propuesta y aquí radica un problema latente para su futuro como eventual opción confiable de gobierno. No basta denunciar los males del sistema sin ofrecer recetas viables y garantistas y, por lo demás, algunos de los referentes ideológicos de sus fundadores- por muy edulcorados y filtrados que hoy estén- no han sido oficialmente archivados. Hay una extraña fascinación entre los fundadores de *Podemos* por los gobiernos “bolivarianos” latinoamericanos y, más allá, por el valor positivo del “populismo” en ese área (y de las teorías del argentino Laclau): Iglesias y Monedero llegaron a decir que América Latina es la última esperanza de la izquierda mundial tras la caída del Muro⁵². No obstante, los dirigentes de *Podemos* son conscientes de que aquí y ahora los vínculos con los gobiernos “bolivarianos” no son útiles y que su pasada colaboración con los mismos es uno de sus puntos débiles para desacreditarlos, de ahí que hayan optado por rehuir toda referencia a los mismos⁵³. Tampoco sus iniciales referentes en España resultaron de utilidad (Anguita, representante del comunismo “puro”, y Beiras, nacionalista radical gallego), de ahí que hayan dejado de mencionarse. Iglesias afirmó en su día que él hacía suya una cierta tradición histórica democrática, la “plebeyista” (la de los *sans coulottes*), lo que refleja una ideología que todo lo legitima a través del plebiscito popular. Se trata a efectos prácticos de la democracia electoral que desconsidera y subordina todo lo relacionado con el Estado de Derecho: división de poderes, respeto a las minorías y garantías procesales. Este tra-

⁵¹ Iglesias/ Nega, 2014, pp. 37, 39 y 79. Müller, 2014, pp. 17, 19, 40 y 42. Timermans, 2014, p. 21.

⁵² Domínguez/ Giménez, 2014, p. 148. Rivero, 2014, pp. 96-97.

⁵³ Domínguez/ Giménez, 2014, p. 39. Iglesias, 2014, p.37. Müller, 2014, pp. 36-37. Riobóo, 2014, p. 12. Rivero, 2014, p.82.

sfondo ideológico es lo que hace complicado aceptar sin más que hoy para Iglesias el modelo de referencia sean los países escandinavos y la socialdemocracia clásica.

De un lado, *Podemos* afirma que hoy ya no tiene sentido el viejo debate partido de masas/ partido de vanguardia, y de otro, sostiene – de modo típicamente populista- que la distinción entre derechas e izquierdas es cada vez menos útil. Se trataría de categorías metafóricas anticuadas ya que el neoliberalismo habría reducido la relevancia de las mismas toda vez que las políticas económicas del centroderecha y de la socialdemocracia serían prácticamente intercambiables, sin ignorar que las “puertas giratorias” confirmarían lo inservible de tales distinciones. Aunque Iglesias no niega no sólo que procede de la izquierda, sino que él sigue en ese ámbito, añade que esta clásica divisoria es mucho menos explicativa que la de viejo/ nuevo, arriba/abajo y “casta”/gente. *Podemos* rehúye las definiciones al uso de los términos derecha/izquierda porque no quiere ser asimilado a la vieja izquierda y porque aspira a ocupar la “centralidad” en el espacio político. Si esto es así, resulta inexplicable que *Podemos* siga integrado en el eurogrupo de Izquierda Unitaria Europea y que haya coincidido sin excepción con él en las votaciones en el Parlamento Europeo, por no mencionar el pleno apoyo a SYRIZA en las elecciones griegas de enero de 2015⁵⁴.

Una de las cuestiones específicas y más espinosas de España- la articulación territorial- siempre ha planteado serios problemas a las izquierdas. En este ámbito, la ambigüedad es la norma en *Podemos*: de un lado, Iglesias reivindica el concepto de “patria” (española)- probablemente por influencia “bolivariana”- , y de otro, tiene que posicionarse inevitablemente ante la incómoda cuestión de la autodeterminación de las nacionalidades “periféricas”. Ante el reivindicacionismo del movimiento “soberanista”/independentista catalán, Iglesias ha afirmado que él desearía que Cataluña siga vinculada a España, pero que él no es quién para decidirlo. Por tanto, *Podemos* se ha sumado a la oportunista y confusa fórmula del “derecho a decidir” (eufemismo de autodeterminación), sin concretar fórmulas ni ofrecer propuestas de reorganización territorial (por ejemplo, no hay la menor referencia en su discurso y programa a una eventual solución federal). Por tanto, *Podemos* mantiene una sustancial ambigüedad calculada sobre su modelo de organización territorial del Estado para España y sobre los posibles modos de concretar la autodeterminación⁵⁵.

Aunque el programa que presentó *Podemos* a las elecciones de 2014 incluye algunas reivindicaciones maximalistas (muy suavizadas meses después), lo

⁵⁴ Domínguez/ Giménez, 2014, pp. 137 y 154. Escolar, 2014. Iglesias, 2014, pp. 152 y 156. Iglesias/ Nega, 2014, p. 110. Monedero, 2014, p. 114. Müller, 2014, p. 87. Rivero, 2014, p. 18.

⁵⁵ Domínguez/Giménez, 2014, pp. 139-140 y 160-161. Iglesias/ Nega, 2014, pp. 55-56. Rivero, 2014, p. 59. Tímermans, 2014, p. 40.

cierto es que no tiene un carácter revolucionario. Es más, sus objetivos son tomarse en serio los principios económicos y sociales de la propia Constitución española de 1978 y recuperar el Estado del bienestar de los “treinta gloriosos”⁵⁶. En materia política las demandas son: supresión del “aforamiento”, prohibición de acumular cargos, limitación de mandatos a dos legislaturas, *recall*, fin de la jubilación máxima para los parlamentarios con tan sólo dos legislaturas y cese de las “puertas giratorias” entre política y empresa, además de estrictos límites al gasto electoral y a la subvención de los partidos. Con relación a la UE, la actitud de *Podemos* no es euroescéptica, pero sí eurocrítica: exige el fin de la “troika”, presupuestos sociales y una clara democratización de las instituciones comunitarias.

Las propuestas más polémicas fueron las del impago de la parte “ilegítima” de la deuda (algo que debería determinar una imprecisa “auditoria ciudadana”), asegurar una renta básica universal, nacionalizar algunos sectores estratégicos, establecer una tasa sobre los beneficios bancarios, jornada laboral de 35 horas, jubilación a los sesenta años, prohibición de despidos en empresas con beneficios y límites a los altos sueldos. En efecto, estas partes del programa han sido las que más críticas han recibido no sólo desde los medios de la derecha (esto era esperable), sino también desde otros afines a la socialdemocracia: en general, se parte de la constatación de la inviabilidad de un keynesianismo nacional para cualquier país de la UE y se añade que estas recetas aumentarían la burocracia estatal y un reglamentismo intervencionista disfuncional⁵⁷. La reestructuración unilateral de la deuda es inviable a efectos prácticos (la Argentina del “corralito” es un precedente disuasorio), la renta básica universal (una idea en sí misma interesante) plantea el problema de su financiación (no se ve cómo se podría “convencer” a las grandes fortunas), las nacionalizaciones son costosas y no sería fácil determinar su alcance, la necesaria reforma bancaria no se puede hacer al margen del BCE (y la de éste exige el cambio de los Tratados), la experiencia francesa de las 35 horas no ha creado más empleo, la jubilación a los sesenta años agravaría la solvencia del sistema de pensiones (salvo que se recurriera masivamente a la inmigración) y la prohibición de despidos en empresas con beneficios no incentivaría nuevas contrataciones.

Conscientes de todo esto, los dirigentes de *Podemos* encargaron a dos especialistas (Navarro y Torres) la elaboración de un proyecto de nuevo programa económico más viable con la idea de discutirlo ampliamente no sólo con todos los adherentes al partido, sino con los agentes sociales. En este proyecto se

⁵⁶ Domínguez/ Giménez, 2014, pp. 158 y 160. Iglesias, 2014, pp. 173 y 176. Rivero, 2014, p. 132.

⁵⁷ Müller, 2014, pp. 123, 140-141, 154, 190-192. Tímermans, 2014, pp. 120, 123-124 y 132.

abandonan reivindicaciones como el eventual impago de la deuda o la renta básica universal para sostener ahora la “reestructuración pactada” de aquella y ayudas a los sin recursos, además de subir la edad de jubilación a los 65 años.

Conclusiones

A la vista de lo expuesto y analizado, procede sistematizar de modo sintético las analogías y diferencias de ambos partidos en algunas de sus principales dimensiones.

Por su origen histórico presentan un cierto paralelismo en el sentido de que recogen el impulso de movimientos sociales espontáneos previos: los *girotondi* en el caso italiano y el 15-M en el español. En cambio, son muy diferentes las trayectorias de los fundadores de los dos partidos: un cómico y un informático sin la menor experiencia política previa en el *M5S* y un grupo de profesores de ciencia política procedentes de la izquierda radical en *Podemos*.

Con relación a la organización hay un paralelismo en el fuerte liderazgo de los dos partidos (Grillo/ Iglesias) y el carácter fácticamente vertical (pese a la retórica de la participación directa de las bases) de su funcionamiento real. Con todo, *Podemos* se ha articulado más como partido convencional en comparación con el *M5S*.

Los dos partidos presentan bases electorales heterogéneas y transversales que se han nutrido mayoritariamente de votantes desencantados sobre todo con el centroizquierda (el PD y el PSOE en particular) y han captado a ciudadanos medio-jóvenes, urbanos y con formación media. El *M5S* dispone de más representación multinivel que *Podemos* simplemente porque el partido español sólo ha concurrido (hasta febrero de 2015) a las elecciones europeas de 2014. La diferencia entre ambos radicaría en la cuestión de los movimientos sociales: el *M5S* no parece dirigirse a los mismos como tales mientras que *Podemos* afirma querer ser “complemento” de aquellos.

No hay coincidencias estratégicas entre ambos ni en el estilo (Grillo utiliza abundantemente el insulto agresivo mientras que Iglesias ofrece siempre una imagen pausada y razonable) ni en los modos de comunicar ya que el *M5S* sólo utiliza la red, mientras que *Podemos* la combina muy eficazmente con una masiva presencia en las televisiones. La estrategia política difiere en el sentido de que el *M5S* ha optado por el aislamiento y el rechazo de cualquier acuerdo con otras formaciones, mientras que *Podemos* – aún insistiendo mucho en que quiere ofrecer su propia opción de modo autónomo- no descarta alianzas, pactos y convergencias con otros partidos.

En el capítulo ideológico no es fácil identificar esta dimensión en el *M5S* en el que han confluído tendencias diversas, aunque la decisión de Grillo de

integrarse en el eurogrupo liderado por Farage ofrece una significativa pista que, con todo, tampoco da cuenta de todo lo que hay detrás puesto que su electorado y sus bases reflejan a veces posiciones muy distantes de esa línea. En el caso de *Podemos* hay un trasfondo implícito de origen marxista revolucionario un tanto *sui géneris* que no forma parte del discurso oficial, pero que no ha sido abandonado.

Por último, sí se producen bastantes coincidencias en cuestiones concretas del ideario político de los dos partidos: ambos denuncian al “sistema” por ser falsamente representativo y a la “casta” por sus privilegios y por estar tan contaminada por la corrupción. Los dos exaltan un nuevo sujeto-la “gente”-, con claras connotaciones populistas, frente a los privilegiados. Esto les lleva a considerar superada la divisoria derecha/ izquierda como categorías del pasado inútiles para reflejar las verdaderas contraposiciones de hoy. Un rechazo- muy impostado en el caso de *Podemos*- que casa mal con la ubicación de los dos partidos en el Parlamento Europeo.

Con relación a las propuestas concretas, hay algunas coincidencias, pero un orden de prioridades no idéntico: para el *M5S* las claves son los objetivos medioambientales, el cambio político y las mejoras económicas y sociales, mientras que para *Podemos* la prioridad es tomar el poder a fin de *regenerarlo*, con una consideración más tangencial de los objetivos ecológicos y una inevitable referencia hispánica al “derecho a decidir” de las nacionalidades.

Cuadro sinóptico comparativo.

	M5S	Podemos
Origen	-Girotondi -Grillo/ Casaleggio	- 15-M - Profesores de Ciencia Política de la Universidad Complutense de Madrid
Organización	-Liderazgo concentrado verticalista (fundadores) -Meet-up (red)	-Liderazgo concentrado verticalista (Iglesias y su equipo) -Círculos/ Asamblea Ciudadana
Electores	-Transversalismo -Mayoría centroizquierda	-Transversalismo -Mayoría centroizquierda
Estrategias	-Agresividad -Red -Rechazo alianzas/pactos	-Estilo razonado -Red y televisiones -Abierto a alianzas/pactos
Ideología	-Eclecticismo -ELDD	-Izquierda radical que no se presenta como tal -IUE
Issues	-Medioambiente -Cambio político -Mejoras económicas y sociales	-Cambio político -Mejoras económicas y sociales -“Derecho a decidir”

Siglas:

- BCE: Banco Central Europeo
- DC: Democracia Cristiana
- ELDD: Europa de la Libertad y la Democracia Directa
- FN: Frente Nacional
- IdV: Italia de los Valores
- IU: Izquierda Unida
- IUE. Izquierda Unitaria Europea
- LN: Liga Norte
- M5S: Movimiento 5 Estrellas
- PCE: Partido Comunista de España
- PP: Partido Popular
- PSOE: Partido Socialista Obrero Español
- SEL: Izquierda Ecología y Libertad
- SYRIZA: Coalición de Izquierda Radical
- UE: Unión Europea
- UKIP: Partido de la Independencia del Reino Unido
- UPyD: Unión Progreso y Democracia

Bibliografía:

* M5S.

- R. Biorcio: “Le tre ragioni del successo del MoVimento 5 Stelle”, *Comunicazione Politica*, 1, 2013.
- R. Biorcio y P. Natale: *Politica a 5 stelle. Idee, storia e strategie del movimento di Grillo*, Feltrinelli, Milán, 2013.
- F. Bordignon y L. Ceccarini: “Five Stars and a Cricket. Beppe Grillo Shakes Italian Politics”, *South European Society and Politics*, Doi:10.1080/13608746.2013.775720, 2013.
- P. Corbetta y E. Gualmini: *Il partito di Grillo*, il Mulino, Bologna, 2013.
- M.E. Lanzone: “Grillo and Berlusconi: web vs. TV? Forza Italia and MoVimento 5 Stelle. Two examples of ‘mediatic populism’ in comparison”, *il Mulino*, 4, 2013.
- M5S: *Programma. Stato e cittadini. Energia. Informazione. Economia. Trasporti. Salute. Istruzione*. s.f.
- S. Milani: “Grillini in movimento”, *Micromega*, 5, 2010.
- L. Mosca y C. Vaccari (eds.): *Nuovi media, nuova politica? Partecipazione e mobilitazione online da MoveOn al Movimento 5 Stelle*, F. Angeli, Milán, 2011.
- A. Nizzoli: “Da Grillo ‘silente’ a Grillo ‘silenziatore’. La comunicazione del M5S dopo le amministrative 2012”, *Comunicazione Politica*, 1, 2013.
- P. Orsatti: “Grillo e il suo spin doctor: la Casaleggio associati”, *Micromega*, 5, 2010.
- A. Pepe y C. di Gennaro: “Political protest Italian-Style: The dissonance between

- en the blogosphere and coverage of Beppe Grillo's V-day", *First Monday*, 14 (12), 2009.
- L. Pinto y R. Vignati: "Il successo e i dilemmi del Movimento 5 Stelle", *il Mulino*, 4, 2012.
- L. Raffini: "La politica online alla prova della democrazia" en L. Alteri y L. Raffini (eds.), *La nuova politica. Mobilitazioni, movimenti e conflitti in Italia*, EdiSES, Nápoles, 2013.
- S. Rizzo y G. A. Stella: *La casta. Così i politici italiani sono diventati intoccabili*, Rizzoli, Milán, 2007.
- M. Tarchi: *L'Italia populista. Dal qualunquismo ai girotondi*, il Mulino, Bologna, 2003.
- * *Podemos*.
- E. del Río: "¿Es populista Podemos?", *Página Abierta*, 236, enero-febrero, 2015.
- A. Domínguez y L. Giménez: *Claro que podemos. De La Tuerka a la esperanza del cambio en España*, Los Libros del lince, Barcelona, 2014.
- A. Escolar: "Entrevista a Pablo Iglesias", *20 minutos*, 9-11-2014.
- J. Fernández-Albertos: *Los votantes de Podemos: del partido de los indignados al partido de los excluidos*, La Catarata, Madrid, 2015.
- P. Iglesias: *Disputar la democracia. Política para tiempos de crisis*, Akal, Madrid, 2014.
- P. Iglesias y Nega: *Conversación entre Pablo Iglesias y Nega (LCDM). ¡Abajo el Régimen!*, Icaria, Barcelona, 2014.
- P. Mari-Klose: "El nuevo votante de Podemos y sus circunstancias", *Agenda Pública*, 6-11-2014.
- J.C. Monedero: *Curso urgente de política para gente decente*, Seix Barral, Barcelona, 2014.
- J. Müller (coord.): *Podemos. Deconstruyendo a Pablo Iglesias*, Ediciones Deusto, Barcelona, 2014.
- V. Navarro y J. Torres: "Un proyecto económico para la gente", 2014.
- Podemos: *Documento final del programa colaborativo*, 2014.
- Politikon (J. Galindo y otros): *La urna rota. La crisis política e institucional del modelo español*, Debate, Madrid, 2014.
- Politikon: *Podemos: la cuadratura del círculo*, Debate, Barcelona, 2015.
- E. Riobóo: *La cara oculta de Pablo Iglesias. De Canal 33 a Bruselas*, Vive Libro, Madrid, 2014.
- J. Rivero: *Conversación con Pablo Iglesias*, Turpial, Madrid, 2014.
- J. Rodríguez Teruel: "Por qué Podemos sólo habla de la casta", *Agenda Pública*, 6-2-2015.
- I. Sánchez-Cuenca: *La impotencia democrática. Sobre la crisis política de España*, La Catarata, Madrid, 2014.
- A. Tímermans: *¿Podemos?*, Última Línea, Madrid, 2014.
- J.I. Torreblanca, *Asaltar los cielos. Podemos o la política después de la crisis*, Debate, Barcelona, 2015.

Questo saggio è stato concluso nel febbraio 2015